

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera* de David Lynch

MARÍA SANZ DÍEZ

Residencia de Mayores "Sierra de Guadarrama"

The heroic growth of the older adult in David Lynch's *The Straight Story*.

Abstract

In this article we will analyse the psychic evolution of the older adult from the manifestation of bodily illness by means of textual analysis, following the method of analysis of Jesús González Requena, of the film *A True Story* by David Lynch. From the book *The Unconscious Image of the Body* by Françoise Dolto, we will study the representation of the unconscious image of the protagonist's body, such as his lawnmower, and the stops it forces him to make as symbolic castrations. From Dolto's proposal we will go through the remains of the process of development of subjectivity with some of the stages proposed by Joseph Campbell in his book *The Hero with a Thousand Faces. Psychoanalysis of myth*, assessing its presence in the journey of our protagonist and its transformative effect. We will review the castrations necessary for the construction of the child's self and their continuity in the spiritual elaboration in the older adult, which are those that allow him to unify the body schema with the unconscious image of the body, as well as to carry out the necessary experiences to accept his decadence. Moreover, at the centre of the film we find a primordial scene, the core of the human psyche, which will change the image of the lawnmower and will contribute to enhance the psychic journey of our hero.

Key words: Unconscious image of the body. Old age. Castration. Primordial scene. Textual analysis. Consciousness.

Resumen

En el presente artículo analizaremos la evolución psíquica del adulto mayor a partir de la manifestación de la enfermedad corporal mediante el análisis textual, siguiendo el método de análisis de Jesús González Requena, de la película *Una historia verdadera* de David Lynch. A partir del libro *La imagen inconsciente del cuerpo* de Françoise Dolto, estudiaremos la representación de la imagen inconsciente del cuerpo del protagonista, como su máquina cortacésped, y las paradas que ésta le obliga a realizar como castraciones simbolígenas. A partir de la propuesta de Dolto iremos recorriendo los restos del proceso de desarrollo de la subjetividad con algunas de las etapas que propone Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, valorando su presencia en el viaje de nuestro protagonista y su efecto transformador. Repasaremos las castraciones necesarias para la construcción del yo del niño y su continuidad en la elaboración espiritual en el adulto mayor, que son las que le permiten unificar el esquema corporal con la imagen inconsciente del cuerpo, así como realizar las experiencias necesarias para aceptar su decadencia. Además, en el centro del filme encontramos una escena primordial, núcleo del psiquismo humano, que cambiará la imagen de la cortacésped y contribuirá a potenciar el trayecto psíquico de nuestro héroe.

Palabras clave: Imagen inconsciente del cuerpo. Vejez. Castración. Escena primordial. Análisis textual. Consciencia.

Una persona mayor se cae



Un adulto de 73 años se cae estando solo en la cocina de su casa.



El médico le dice que su cuerpo no aguantará mucho si no cambia de hábitos.

En una situación semejante, qué hacer. Cuando su cuerpo manifiesta síntomas agudos o crónicos de enfermedad, ¿cómo se sienten un hombre o una mujer de edad avanzada? ¿Qué hacer cuando su cuerpo da señales de que no puede más y que la muerte se acerca?



Tras la caída, la vida sigue y Alvin ha de lidiar con un cuerpo enfermo, mostrándole que ya no podrá seguir viviendo como lo hacía antes.

La muerte es nombrada por el médico y Alvin tendrá que asimilar el reto que aquella enuncia. Françoise Dolto sostiene en *La imagen inconsciente del cuerpo* que “nada es únicamente orgánico en el ser humano, todo es también simbólico”¹, todo pasa por la palabra y la representación simbólica de la experiencia vivida. Por otra parte, la medicina psicósomática y también la oriental –tibetana, china o ayurvédica–, tienen claro la unión estrecha entre el cuerpo y la mente.

¹ DOLTO, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Paidós, Barcelona, p. 143.

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

Alvin, tras recibir el diagnóstico del doctor y rechazar la ayuda que éste le ofrece, decide seguir con su vida, como si nada hubiera pasado. Eso sí, a partir de ahora caminará con dos bastones.



En la cocina, cuenta a su hija que el médico le ha dicho que vivirá cien años.

Dolto señala la importancia de elaborar la relación con el cuerpo a lo largo de la vida y de coordinar el esquema corporal con la imagen inconsciente del cuerpo, la cual se construye y se modifica a lo largo del desarrollo del niño y se elabora a la vez que la historia misma del sujeto.

Dolto relaciona el esquema corporal con el cuerpo del sujeto –supone la experiencia inmediata del cuerpo actual en el espacio. Para ella la imagen inconsciente del cuerpo es fruto de las castraciones dadas por un ser emocionalmente vinculado al sujeto deseante y llega a la conciencia a través del lenguaje, las metáforas y las metonimias. Dicha imagen se manifiesta como una simbolización de las variaciones en la percepción del esquema corporal.

Alvin siente la caída, que resuena en su interior, despertando en él la elaboración simbólica de su nuevo esquema corporal; pero, a la vez, niega que su cuerpo haya cambiado y rechaza cualquier ayuda para cuidarlo o dejarse cuidar. El deseo de su yo es que no cambie nada, por lo que, para hacerse cargo de su cuerpo enfermo, nuestro protagonista necesitará algo más.



Según Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, Freud estudia la primera mitad del ciclo de la vida humana, Carl Jung enfatiza la crisis de la segunda parte, necesaria para poder avanzar en el desarrollo humano. A la elaboración simbólica de la primera mitad habrá que añadirle, en el crepúsculo de nuestra biografía, “el reto que no

2 CAMPBELL, J. (1992). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. Fondo de Cultura Económica. México. p.19.

3 CAMPBELL, op. Cit. p. 23.

viene de la vida sino de la muerte”², En esta etapa, según Campbell, partiendo de la idea del historiador inglés A. J. Toynbee, “el primer paso es la radical transferencia de énfasis del mundo externo al interno... un retirarse de las desesperaciones de la tierra perdida a la paz del reino eterno que existe en nuestro interior”³.

La cortacésped



Tras conocer el diagnóstico del médico y contarle su versión a su hija, Alvin decide ir a cortar el césped.

Al levantarse de la mesa desde la que hablaba se ve, en el centro y al fondo del plano, su cortacésped de color rojo gastado aparcada en su jardín. En la escena el cuerpo de Alvin se nos muestra asociado a la máquina, situada justo a la altura de los riñones. Según la medicina tradicional china, es en los riñones donde reside la fuerza vital original del ser humano, el Jing (o esencia) que traemos al nacer y que nos han legado nuestros progenitores⁴.



4 <https://estudiosdechino.com/blog/centro-xindongfang/el-rinon-en-la-medicina-tradicional-china/>

5 <https://es.wikipedia.org/wiki/Dantian>

A continuación, vemos la cortacésped a la altura del ombligo de Alvin, allí donde la medicina tradicional china ubica el *dantian* inferior, situado a unos cinco centímetros bajo la zona umbilical. Esta es la fuente de energía que construye el cuerpo físico y permite usar y desarrollar el Qi, la energía vital. Fuente de energía relacionada con el Shen –espíritu o mente, cuyo significado va desde lo emocional y el pensamiento hasta el alma–, y con el Jing⁵.

Esta primera aparición de la cortacésped conecta la energía vital que estimula su deseo, con la mente y con la esencia del cuerpo del protagonista. Dicha conexión se mantendrá durante todo el filme, cada vez con mayor profundidad. Sobre ella podrá dirigir Alvin su deseo y energía vital más allá de donde sus piernas le llevan y le permitirá realizar el trayecto personal que su cuerpo y mente sutilmente le solicitan. Trayecto radicalmente diferente al efectuado hasta entonces, pues jamás antes se le ocurrió usar así su cortacésped.

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

Alvin se encuentra decaído y reflexivo, pero su preocupación no la nombra ni la manifiesta, sino que hace por seguir viviendo como antes de la caída. Su cuerpo le ha puesto un límite y algo se ha movilizadado en su interior. No le quedará otra que ajustar su deseo a esa limitación que se muestra en su cuerpo real actual.

Para Dolto la imagen inconsciente del cuerpo es la síntesis viva, en constante devenir, de tres imágenes –imagen de base (permite experimentar la mismidad del ser o continuidad narcisista), imagen funcional (dimensión del sujeto que tiende al cumplimiento de su deseo) e imagen erógena (asociada al lugar donde se focaliza el placer o displacer erótico en la relación con el otro)–, enlazadas entre sí por las pulsiones de vida. Estas imágenes se actualizan para el sujeto en la imagen, en movimiento, que corresponde al “deseo de ser” y de perseverar en el vivir. Imagen en transformación que representaría en nosotros el sujeto con derecho a desear.

Escribe Dolto: “La palabra castración da cuenta del proceso que se cumple en un ser humano cuando otro ser humano le significa que el cumplimiento de su deseo, con la forma que el querría darle, está prohibido por la ley. Esta significación pasa por el lenguaje, bien sea gestual, mímico o verbal”⁶.

El deseo, para esta autora, pasa por el reconocimiento de una ley para todos. Ley de la progresión que, de castración en castración, conduce a aquel y aquella que la experimentan a una humanización tanto en un sentido creativo como ético. Así, las castraciones dadas al niño en el curso de su desarrollo les permiten el acceso a las sublimaciones y al orden simbólico de la Ley humana. Desarrollo que Dolto señala como vía de la humanización simbólica.

Según Campbell, en la segunda mitad de la vida el proceso de desarrollo humano se dirige hacia dentro. Sostiene que la disolución de los contenidos inconscientes, también a través de las castraciones o limitaciones, es necesaria para ponerse en contacto con la naturaleza del Ser. Y añade: “el héroe es el hombre o mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales.”⁷

6 DOLTO, op. Cit, p. 65.

7 CAMPBELL, op. Cit. p. 26.

Las castraciones desde el nacimiento limitan nuestro deseo y constituyen para cada uno la prueba necesaria para la construcción de la identidad de la imagen del cuerpo, asociada a los cambios en el esquema corporal habidos durante la vida. Estas castraciones también serán necesarias y eficaces en el ciclo del desarrollo espiritual para comprender la función del cuerpo en el adulto mayor.

Castración umbilical

Para Dolto, tras la castración umbilical se entra en la fase oral de la imagen del cuerpo.

Esta primera castración, que Dolto llama umbilical, se produce tras el nacimiento y tiene que ver con la privación del cuerpo a cuerpo nutricional, la fusión con el objeto total sin límites. Esta castración servirá de matriz a las modalidades de las castraciones ulteriores.

La caída de Alvin en la cocina, lugar materno por excelencia, y las palabras del médico, que asiste al nacimiento de su nuevo cuerpo, ponen límite a esa simbiosis con el cuerpo anterior de la que se había alimentado hasta ese momento.

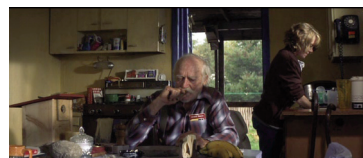
Desde el nacimiento se constituye, según Dolto, un narcisismo primordial que vincula al sujeto con el cuerpo de la madre a través del alimento, con la red de seguridad que ésta le ofrece y con el inconsciente de aquella. El niño va adquiriendo movilidad y conociendo el mundo; su lenguaje se va desarrollando. Inicialmente con sólo dos sílabas, el modelo de simbiosis con la madre y del juego de presencia y ausencias le permitirán asimilar posteriormente la castración oral iniciándose en los intercambios simbólicos con la madre.

Desde los seis y los dieciocho meses el lenguaje se amplía hasta hacer al niño capaz de manipular el medio.

La caída de Alvin en la cocina la valoramos como la primera castración en el filme, como la limitación al deseo de seguir disfrutando de su cuerpo

y de su vida como hasta ahora. Además, con las palabras del médico sobre su esquema corporal actual, se iniciará inevitablemente una nueva elaboración simbólica de la imagen inconsciente de su cuerpo, con unos límites que antes no tenía, lo que conlleva hacerse cargo de los cambios producidos.

El médico describió a Alvin el estado de su cuerpo: enfisema pulmonar, problemas circulatorios y malos hábitos alimenticios. Las respuestas de Alvin a la caída y al médico, nos recuerdan el uso de estos mecanismos de defensa aún presentes en él. Mecanismos del yo muy básicos, con los que el protagonista niega la realidad, idealiza su cuerpo y se propone continuar como si nada le hubiera pasado.



Castración oral

La imagen del cuerpo de Alvin estará relacionada con su cortacésped, como ya anunciaba su presentación en el filme. Al salir de la cocina y subirse a su querida máquina, las piernas y el cuerpo entero de Alvin forman un todo con la cortacésped. Su experiencia vital y emocional será representada por esta máquina. Estamos ante la representación simbólica de la fusión de la imagen inconsciente del cuerpo con su esquema corporal.



En palabras de Dolto “la imagen del cuerpo es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones eróticas electivas, arcaicas o actuales. Se la puede considerar como la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante y ello, antes inclusive de que el individuo en cuestión sea capaz de designarse por el pronombre Yo, antes de que sepa decir Yo. ...el sujeto inconsciente deseante en relación con el cuerpo existe ya desde la concepción. La imagen del cuerpo es a cada momento memoria inconsciente de toda la vivencia relacional, y al mismo tiempo es actual, viva, se halla en situación dinámica, a la vez narcisística e interrelacional, camuflable o actualizable en la relación aquí y ahora, mediante cualquier expresión fundada en el lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica, como igualmente mímica y gestual.”⁸

⁸ DOLTO, op. Cit, p. 21.



Al montarse en la cortacésped es ésta quien impide a Alvin continuar como si no pasase nada. Justo cuando intenta arrancar la máquina, ésta no funciona. El deseo de cortar el césped se ve, por tanto, frustrado, limitado. Alvin niega la realidad de su cuerpo, pero la cortacésped impedirá que continúe su vida como hasta ahora. Como representación de su imagen inconsciente del cuerpo, la máquina de cortar, ya no su césped sino su ser, se hará cargo de la caída y dará comienzo a la tarea de simbolizar el nuevo esquema corporal y el estado emocional a él asociado.

Según Campbell, limitándose a sí mismo, el héroe podrá conquistar la muerte para lograr el nacimiento de algo nuevo. Eso nuevo que ya estaba allí será desvelado a base de limitarse esta vez desde dentro. Esos límites le ayudarán a descubrir lo que está presente en el ser desde su nacimiento.

El esquema corporal es el mismo, más o menos, para todos los individuos de la especie humana; la imagen del cuerpo, por el contrario, es propia de cada uno, está ligada al sujeto y a su historia, según Dolto.



La castración oral, que da entrada a la fase anal, tendría lugar de los dieciocho a los treinta meses. Para Klein este es el momento del Edipo temprano, en el que se dan mecanismos de defensa de identificación introyectiva y proyectiva.

La respuesta de Alvin a la avería de la cortacésped es proyectar su rabia hacia ella, enfadarse y golpearla con su bastón, al tiempo que dice “mierda”. De nuevo, para enfrentar la frustración que le produce la limitación de su voluntad yoica, el protagonista utiliza los mecanismos de defensa de los que dispone.

El placer manipulativo iniciado en esta fase de su vida lo ha desarrollado magistralmente, pues muestra mucha destreza en la construcción y reparación de máquinas. En lugar de ir a un mecánico, se pone él a arreglar su cortacésped.



El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

t&f
69

Esta misma capacidad de reparación de los objetos externos la usará Alvin para sí, desarrollando la capacidad de cuidarse, sabiendo lo que necesita a partir de la introyección de los cuidados recibidos. Logrará reponerse, de igual manera que reparará la máquina, sin muchos cambios.

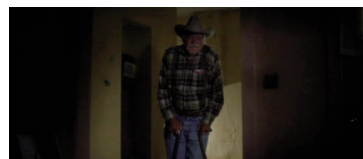
Alvin, en su trabajo de reparación, tendrá que hacer una pausa a causa de una tormenta. En medio de rayos y truenos, llegará la noticia del infarto de su hermano Lyle.

Otra enfermedad, otro cambio en el cuerpo, esta vez en el de su hermano, se hará presente. La noticia llega justo en el momento en que Alvin está elaborando su propia enfermedad, reactivándose la necesidad de simbolizarla.

La mala relación con su hermano, razón de su distanciamiento, podríamos pensarla, desde la fase en la que surge en la película, como una manifestación de la envidia no resuelta entre ellos. La noticia de la enfermedad que les iguala en su padecer, animará a Alvin a resolver el antiguo conflicto. Así el infarto de Lyle ayudará a su hermano a salir del eje imaginario, narcisista, en el que se hallaba instalado.

Tras la noticia recibida, montado en su cortacésped, nuestro protagonista reflexionará y tomará una valiosa decisión: volver a la carretera para ir a ver a su hermano Lyle. Así lo anunciará el filme al mostrarlo saliendo de entre las sombras.

Lo hará montado en su cortacésped, a la que enganchará un remolque, fabricada por él mismo con la ayuda de su hija. En este improvisado vehículo quiere recorrer los 507 kilómetros que separan Laurens de Mount Zion, donde vive su hermano.



Al tratarse de la representación de su imagen inconsciente del cuerpo, además del saber escondido sobre su deseo y su historia personal, la cortacésped le ofrecerá la movilidad, el alimento y la protección necesarios para el viaje.



En el remolque añadido, Alvin guardará la gasolina, las herramientas, la comida y le servirá de refugio para su sueño. Encontrará en él los elementos necesarios para mantener su energía y llevar a la acción su propósito.

Alvin tiene claro que ha de hacer el viaje solo. Podríamos pensar que lo vive como un modo de purgar su culpa para poder presentarse ante su hermano con humildad. Aunque si lo pensamos desde el trayecto de héroe que propone Campbell, representaría la soledad necesaria para viajar hacia el interior de sí mismo.

Campbell expone que la primera etapa de las tres que desarrolla en su libro es el de la "separación o partida"⁹. El héroe ha de irse solo, separarse del grupo, de la sociedad, para hacer la experiencia del viaje hacia lo desconocido.

9 CAMPBELL, op. Cit. p. 40.



Al remolque también le ha colocado Alvin un triángulo de emergencia en la puerta trasera. El triángulo es una representación desde antiguo de lo simbólico. En este contexto, se trata de un distintivo de advertencia a tener en cuenta en la carretera; una manera de hacerse visible. Parece que la tarea simbólica a realizar por este héroe mayor ha de ser vista por el grupo humano al que pertenece.

Tras los preparativos necesarios para el viaje, Alvin se pone en camino. Al poco de salir, un camión hace volar su sombrero y se verá obligado a parar la cortacésped para recogerlo.

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*



Cuando va a arrancarla de nuevo, Alvin no lo logra. Es otra vez la cortacésped quien le pone límite a su deseo. A la imagen del cuerpo que lleva consigo le cuesta adaptarse a las necesidades actuales como a la nueva carga. Así no puede continuar: algo tendrá que cambiar para avanzar en su desarrollo.

Castración anal

Ha llegado el momento de la castración anal, que prepara la entrada en la fase fálica –entre los tres y los cuatro/cinco años.



Alvin vuelve al pueblo montado en una camioneta, sentado en su cortacésped. El color rojo de la camioneta hace visible la pasión con que el protagonista está viviendo ese momento de viaje frustrado.



Cuando llega a su casa, en lugar de darse por vencido o tratar de reparar la máquina, coge su escopeta y le pega un tiro. Con el arma que hacía tiempo que no utilizaba, Alvin deja salir su ira contra ese objeto que le impide realizar el deseo de visitar a su hermano. Entre llamas purificadoras, se deshace de la representación de la imagen inconsciente del cuerpo que venía arrastrando desde su infancia y que ahora ya no le es útil.

Dolto habla de una castración anal simbólica que permite al niño pasar de representar la madre imaginaria interior a representarla inconscientemente en todos los objetos exteriores que ella ha ido nombrando y que le ha permitido manipular. Se trataría de un cambio en la incorpora-

ción del objeto. Los objetos y el yo construido pasarán a ser así manipulables.

Los mecanismos de defensa de la fase fálica animan a Alvin a usar su arma y destruir con fuego aquello que, de antiguas etapas evolutivas, ya no le es de utilidad.

En este periodo de castración anal se van introduciendo las palabras prohibidoras de la agresión hacia los otros, sus posesiones y hacia sí mismo. La destrucción de la cortacésped también le ofrece a Alvin la posibilidad de exteriorizar su agresión hacia el objeto interno; agresión o enfado hacia una imagen del cuerpo que ya no (le) sirve. También exterioriza con ello la agresividad que caerá bajo la prohibición de agredir su propio cuerpo y el cuerpo de otros. Igualmente, la evolución se producirá en su identidad con el grupo, poniendo en escena la ruptura de la primera identificación. El efecto simbolígeno de la castración da nueva forma a su yo anterior, sublimando las pulsiones anales y posibilitando una manera de desear más acorde a la realidad corporal.



Es el momento de la asunción por el sujeto de su narcisismo, a través de su imagen en el espejo. Una imagen especular que debe superponerse a la experiencia, ya conocida, del cruzamiento de su esquema corporal con la imagen inconsciente del cuerpo.

El narcisismo primario no reemplaza al primordial, sino que viene, según Dolto, a sumarse a él, extendiéndose así el campo relacional del niño. Este narcisismo es necesario para defender la cohesión del sujeto en su relación con su yo (su cuerpo) y, a través de él, con la apariencia que ofrece. La reelaboración de este momento evolutivo permitirá a Alvin no sólo inhibir sus tendencias agresivas sino también iniciar su reconciliación con su cuerpo enfermo.

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

Nuestro protagonista confía en su potencia y afianza su deseo de ir a ver a su hermano por sus propios medios. Necesitará, para ello, una cortacésped nueva. Es decir: una nueva representación de su imagen inconsciente del cuerpo. Esta vez se tratará de una cortacésped usada por alguien valioso para él. La identificación imaginaria con un hombre que le respeta y al que respeta, anima a Alvin a pagar el precio justo por la nueva máquina. Resuena en la conversación entre ambos la identidad en espejo con su conductor. Nueva identidad narcisista que asociará a la imagen inconsciente del cuerpo.

En su revisión de esta nueva castración en su trayecto personal, Alvin logrará la confianza suficiente para volver a enganchar el remolque en la nueva cortacésped y retomar así su viaje. Puesto de nuevo en camino, será el momento para nuestro héroe, según Campbell, de pasar a la etapa de las "Pruebas y victorias de la iniciación"¹⁰, en las que tendrá que lidiar con esta nueva identidad.



10 CAMPBELL, op. Cit. p. 40.

Sin más contratiempos, pasan los días, variando el clima y los paisajes. Justo en la mitad de la película, el protagonista del filme es testigo de una extraña escena.

Escena central de la película

Tras cruzar una ciudad al lado de camiones inmensos desde su perspectiva, Alvin vuelve a circular por el campo.



Desde su lento avanzar, contempla un accidente de tráfico.



Ve algo en un espacio que no se debe *traspasar*. Esta vez desde el exterior, una nueva limitación aparece en su trayecto. A pesar de ello, Alvin se dirige a la escena del suceso.



Nosotros también entramos y observamos lo ocurrido, haciendo un recorrido de fuera hacia dentro.



El coche que le acababa de adelantar, conducido por una mujer pelirroja, ha atropellado un ciervo. El ciervo está muerto, el coche tiene el capó abollado y la señora está muy nerviosa. Alvin se coloca a un lado ofreciéndole ayuda, que ésta rechaza al tiempo que le da explicaciones de lo ocurrido.



Nadie, añade ella, puede ayudarla. Ha hecho todo lo posible, pero cada semana atropella por lo menos a un ciervo en su trayecto al trabajo. Van trece ciervos en las últimas siete semanas.



El caso es que a la mujer le gustan los ciervos. Tras desahogarse con Alvin, monta en el coche y se aleja veloz por la solitaria carretera.



Alvin se queda contemplando al ciervo durante un rato. Por la estructura terciaria y la caída de uno de los tres elementos, consideramos que se trata de una escena primaria; es decir, la representación simbólica y artística, en el filme, de la caída del yo y la constitución del sujeto del inconsciente.

Un primer análisis nos lleva a considerar la escena desde la mirada de Alvin, en el eje horizontal, como la representación de la ley edípica que encauza el encuentro sexual contemplada desde un lugar tercero. Aceptación de la falta en la madre en su encuentro con el padre. Construcción de una posición ya no dual sino simbólica, que constituirá el sujeto del inconsciente. Ofrece al observador una experiencia de caída simbólica, una representación de la castración primordial, que le conectará con el saber de la muerte.



La segunda comprensión nos lleva a mirar al ciervo que se encuentra en el eje vertical, que une la tierra con el cielo. Recuerda la escena al ciervo Acteón, que muere tras contemplar desnuda a la bella Diana. En *Una historia verdadera* el ciervo busca repetidamente la muerte para lograr la contemplación: trece veces en siete semanas se coloca, valiente, ante esta enérgica mujer para morir. Una manera ésta de representar la búsqueda de la castración desde dentro. El tercero es quien castra y cae a un tiempo. El ser busca su propia caída, al tiempo que enseña el valor de ese acto. Busca saber de aquello que está detrás de la muerte del yo y del sujeto del inconsciente. Vemos aquí una representación de un saber que va más allá de la muerte.

Ambos análisis unificarían la ley simbólica del encuentro prohibido y la ley del desarrollo humano espiritual. Tras la caída del narcisismo, el sujeto del inconsciente quedará así conectado con su también necesaria caída para alcanzar la conciencia espiritual. Amaya Ortiz de Zárate lo define en su



artículo *La imaginación creadora en San Juan de la Cruz*, como anhelo de la divinidad o la unidad¹¹.

¹¹ ORTIZ DE ZÁRATE, A. (2022). *La imaginación creadora en San Juan de la Cruz*. Trama y Fondo. Número 52. Primer semestre 2022. Ed: Asociación Cultural TyF.

En el libro de Campbell encontramos esta representación como un ejemplo del matrimonio místico entre el alma triunfante del héroe y la reina Diosa del mundo. El héroe contempla el bien y el mal de la madre, no solo personal sino universal, con ecuanimidad. Afirma Campbell que “a través de este ejercicio su espíritu queda purgado de sus sentimentalismos y resentimientos infantiles e inapropiados y su mente abierta a la inescrutable presencia que existe como ley e imagen de la naturaleza del ser”. “Solo los genios capaces de las más altas realizaciones pueden soportar la revelación completa de la sublimidad de esta diosa”¹². Aquí se trataría de la “armonía de todas las parejas de contrarios, combinando maravillosamente el terror de la destrucción absoluta con una seguridad impersonal pero materna”¹³.

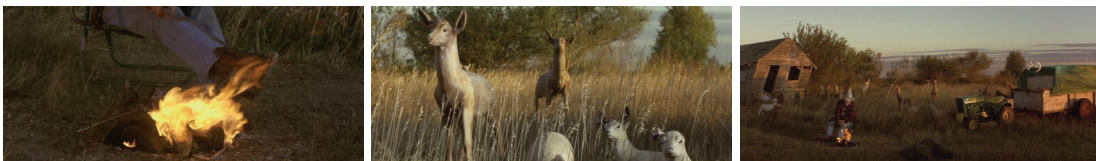
¹² CAMPBELL, op. Cit. p. 108.

¹³ CAMPBELL, op. Cit. p. 109.

Por otro lado, percibimos la semejanza entre los colores del ciervo y los de las prendas que visten los protagonistas: las botas y el traje de chaqueta de ella; el sombrero y las botas de él. Los tres comparten los marrones, los tostados, los blancos y los negros, así como la naturaleza y los campos que los rodean.

La homogeneidad de los tonos cromáticos de los protagonistas y su relación con el medio dota de equilibrio a la escena. El saber que ahí observamos, a pesar de lo extraño del suceso, cobra sentido en su representación. La manifestación de lo simbólico y la búsqueda de lo sagrado del ser se preservan como espacio limitado en la naturaleza, así como en el interior de cada persona.

Esta incursión en el espacio prohibido quedará oculta en el interior de nuestro protagonista, quien incorporará ese saber simbólico, profundo y sagrado también a través de la ingesta del ciervo. Lo hará rodeado de otros miembros de su clan, al estilo totémico de la identificación del cazador con el animal cazado.



El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

Como no podía ser de otra manera, estas experiencias dejarán huella en la imagen inconsciente del cuerpo del protagonista del filme. A partir de ese momento el deseo del ser profundo estará asociado y limitado por esta ley espiritual para lograr su evolución. Las astas del ciervo, dirigidas hacia el cielo, coronarán a partir de ahora el remolque de la cortacésped y, en ocasiones, la cabeza de nuestro héroe.

Alvin retomará su camino, pero su cortacésped se volverá a parar. Ésta no arrancará de nuevo hasta que no viva las experiencias iniciáticas que le aguardan.



Castración primaria a veces llamada castración genital no edípica



Ante una cuesta pronunciada y por la velocidad que coge la cortacésped, Alvin tiene problemas para controlarla. Nuestro protagonista acaba frenando frente a una casa en llamas y un grupo de vecinos que observan el trabajo de los bomberos para extinguir el fuego. Alvin se lleva un susto de muerte.



Un vecino le ofrece acampar en su jardín hasta que le arreglen la máquina averiada. Esta nueva parada provocará el encuentro con un amable matrimonio, que le acogerá en su jardín, un anciano camarada y una pareja de hermanos mecánicos.

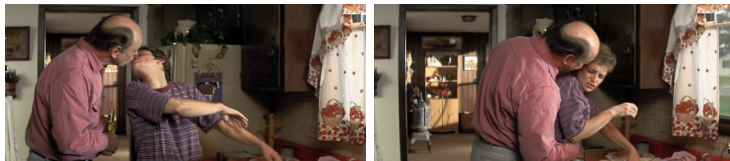
El límite ahora vendrá de la naturaleza, afectará a su cortacésped y obligará a Alvin a detenerse. Ha llegado el momento de nombrar su verdad, ponerla en palabras y liberarse de aquello que lleva tanto tiempo escondido en su interior. De las personas que las escucharán, Alvin recibirá palabras sinceras, experiencias enriquecedoras y apoyo.

Para Dolto la etapa de la castración primaria es la del descubrimiento de la diferencia sexual, el momento de la observación de la diferencia entre los sexos. El niño, finalizado el periodo anal, busca saber para qué sirve, buscando respuestas sobre lo útil, lo inútil, lo agradable y lo desagradable; necesita las palabras justas del vocabulario referentes a su observación. Estas palabras han de ser, según Dolto, verdaderas, justas y simples.



“La castración brindada por la instancia tutelar con palabras (y también con el ejemplo en el mejor de los casos), es decir, las prohibiciones que limitan la libertad del niño conciernen a lo bueno y a lo malo para su cuerpo, para el del otro, para las cosas y los seres vivos, las plantas y los animales en acuerdo –o en contradicción– con el placer experimentado al llevar a la práctica sus deseos –o al frenarlos por sujeción a los deseos del otro”, nos enseña Dolto¹⁴.

14 DOLTO, op. Cit. p. 136.



El sujeto también recibirá respuestas a sus preguntas sobre la sexualidad, humanizando así la sexualidad genital. Recibirá explicaciones sobre su filiación y sobre la paternidad responsable, dando sentido a su vida. Según Dolto, “sólo el conocimiento de la unión sexual permite comprender el sentido simbólico de las palabras relacionadas con la parentalidad del cuerpo, la parentalidad afectiva o de corazón y la parentalidad social,

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

la nominación por un patronímico legal, escrito en el registro del estado civil, patronímico que el niño lleva toda la vida”¹⁵.

Para nuestro héroe, en el camino abierto hacia el conocimiento de su Ser, será el momento de elaborar su relación con el bien y el mal, lo bueno y lo malo, asociado a su filiación paterna. En el desarrollo espiritual que propone Campbell en el viaje del héroe, llega un momento en el que hay que reconciliarse con el padre, en el que tener una visión más realista y equilibrada de él, y por ende del mundo. Habla de un reajuste radical de sus relaciones emocionales con las imágenes paternas. Con ella, “el héroe no habrá de ser impedido por motivos inconscientes de engrandecimiento del yo, de preferencia personal o de resentimiento.”¹⁶



15 DOLTO, op. Cit. p. 141.

En este momento del camino del héroe, la castración será dirigida hacia dentro, poniéndose límites a las experiencias asociadas al vínculo paterno, como en la etapa anterior lo hiciera con el materno, para desprenderse de él. Alvin se pondrá en contacto, desde el inicio de la escena, con su miedo a la muerte en el vertiginoso descenso. Su experiencia vincular posterior le permitirá reconciliarse consigo mismo, perdonarse y perdonar. También revivir su pasado, elaborarlo y vaciarse de él.

Es el momento de contar las razones por las que realiza el viaje. Cuenta su secreto a un camarada septuagenario que vivió, como él, la Segunda Guerra Mundial; nombra su oficio de tirador en la guerra, su tendencia a matar, a agredir y a agredirse bebiendo.

Alvin elaborará, a través de la narración de su camarada, lo universal del miedo a la muerte. Lo paralizante e innecesario de este miedo, que puede perdurar toda la vida y condicionarla. Comprenderá que las experiencias vitales son una vía para el conocimiento que ofrecen el saber necesario para lograr el vaciamiento paulatino de la identidad temporal, para estar en contacto con el ser profundo. Escribe Campbell, “la esencia del tiempo es el cambio, la disolución de la existencia momentánea; y la esencia de la vida es el tiempo”¹⁷. Conocimiento necesario para el adulto mayor, para no



17 CAMPBELL, op. Cit. p. 137.

verse condicionado por los cambios que la enfermedad le muestra, y valorar el tiempo presente de su existencia.

En la primera parte del círculo vital, la vida social de los seres humanos implica según Dolto el dominio de los deseos según la Ley, la misma para todos. Para el psicoanálisis, la única Ley común a toda la especie humana es la prohibición del incesto, homosexual y heterosexual. Así al niño, sujeto humano, se le restituye la responsabilidad de su historia y de su deseo, al mismo tiempo que se le reconoce su deseo en sus miras masculinas y femeninas lejanas, en el futuro.



En la segunda mitad del ciclo, la mirada del héroe ha de retirarse del mundo social para dirigirse hacia su interior. Para Campbell, la ley fundamental que marca en este momento el trayecto del héroe y su destino es la ley del conocimiento profundo del Ser. Ley que pondrá las castraciones a su servicio y dirigirá sus limitaciones hacia un conocimiento que está oculto en su interior. Para Alvin mirar las estrellas es su manera de ponerse en contacto con su hermano, pero también un modo de mirar hacia dentro de sí mismo y reconocerse.

Ahora nos mostrará el cariño que siente hacia su hermano y podrá resolver los errores que cometió en su relación con él, a través de la experiencia con los hermanos mecánicos que repararán su máquina.



La claridad con la que Alvin ve ahora las relaciones personales le permite transmitir a estos dos mecánicos lo innecesario de su comportamiento y del conflicto que mantienen. También conseguirá pagar el precio justo

por su reparación. Ya no se dejará engañar por ilusiones innecesarias ni conflictos infructuosos.

Será pues el momento de mostrarse agradecido. No sólo no temerá al padre ni a su representación interna, sino que se identificará con él y le mostrará su agradecimiento por la comprensión y experiencia recibidos. Para Campbell será el momento de

“un reajuste radical de sus relaciones emocionales con las imágenes paternas. Con ello se despoja de su humanidad, de los condicionamientos y motivos inconscientes, representando una fuerza cósmica universal. Es como un nuevo nacimiento, se ha convertido en el padre. Logra con ello una experiencia de la majestuosa fuerza cósmica, purgada de la esperanza y del temor, y en paz con el entendimiento de la revelación del Ser.”¹⁸



Según Campbell, “el problema del héroe que va a encontrar al padre es abrir su alma a tal grado que, haciendo caso omiso del terror, adquiere la madurez para entender cómo las enfermizas y enloquecidas tragedias de este vasto mundo sin escrúpulos adquieren plena validez en la majestad de su Ser. El héroe trasciende la vida y su peculiar punto ciego, y por un momento se eleva hasta tener una visión de la fuente. Contempla la cara del padre, comprende y los dos se reconcilian”¹⁹.



18 CAMPBELL, op. Cit. p.128.

19 CAMPBELL, op. Cit. p. 137.

Alvin retornará a la carretera enriquecido, renovado, como su cortacésped. Lo hará con el motor retocado y unas ruedas nuevas para seguir su trayecto. Su imagen inconsciente del cuerpo evoluciona. Su imagen de base, funcional y erótica se unifican ahora en una manifestación de su Ser profundo en contacto con la fuente.



Vendrán muchas más palabras, como las que intercambiará con un sacerdote junto a un cementerio, hasta que la cortacésped se vuelva a parar sola por cuarta vez.

Castración genital edípica (prohibición del incesto)

Para Dolto, con el conocimiento de la pertenencia a un sexo, el niño ingresa en el complejo de Edipo. “En ese momento la imagen del cuerpo cambia, deja de ser inconsciente, para ser conscientemente aquella que concuerde con el cuerpo, que más tarde será el de un hombre o una mujer”²⁰. El deseo de ser para el niño pasa por identificarse con el padre. En todo niño hay un deseo que busca un modelo para hacerse adulto del sexo que es el suyo. El padre o el compañero de la madre será quien ponga palabras a la prohibición del incesto, ayudando al niño a dominar su deseo y a ligar al amor la pulsión genital humana.

20 DOLTO, op. Cit. p. 149.

Llega el momento de la castración edípica –entre los cinco/seis y los nueve años– que dará lugar a la constitución del narcisismo secundario, a partir del cual el sujeto tendrá interés por sí mismo como alguien que deviene adulto en el sexo al que pertenece: “Hay en él un deseo que busca un modelo para hacerse adulto del sexo que es el suyo”²¹. La castración edípica, nombrada por el padre, es una iniciación del hijo para la vida humana, quien será introducido en el orden de la humanización genital. El padre será un ejemplo de conducta respecto de la madre.

21 DOLTO, op. Cit. p. 151.

Para Dolto, “la prohibición del incesto saca al varón del Edipo y, al contrario, introduce en él a la niña. Lo que para el niño está en juego es la cuestión del saber, que se puede oír y escribir como “eso-ver” ...mientras que, para la niña, se trata de “eso-ser”, de “parecer”, de gustar, de conquistar todo cuanto se pueda para ser valiosa ante las instancias maestras”²².

22 DOLTO, op. Cit. p. 157.

Después del Edipo, de su castración, llega el periodo de latencia. Las experiencias personales a lo largo de la vida ayudan a la evolución del narcisismo secundario o del nivel de relación consigo mismo.

En este periodo, el papel de los adultos es radicalmente diferente al de los amigos, pero sigue siendo muy importante sobre todo en situaciones de fracaso o contrariedades narcisistas. Padres, educadores y maestros tienen el papel de sostener al niño en la superación de los modos preedípicos y edípicos de razonamiento y afectividad, y lograr su evolución. El joven será sensible a la escucha discreta y al decir sin reproches de los adultos para lograr ganar confianza en sí mismo. Se irá así desprendiendo cada

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

t&f
83

vez más de la dependencia parental contando con el auténtico afecto de los adultos.

Nuestro adulto mayor, en su trayecto, verá de nuevo limitado su deseo de llegar a casa de su hermano por una nueva parada de su cortacésped a pocos metros de su objetivo.



La máquina deja de funcionar de repente y expulsa humo de su interior. Alvin trata de arrancarla. Al no lograrlo, no dice ni hace nada más. Se queda sentado, inmóvil, mirando la máquina, dejando pasar el tiempo.



Nuestro protagonista ya no se enfada con ella, ni la quema o se moviliza en busca de ayuda. Se queda sentado, unido a ella sin resentimiento ni rabia, como un Buddha.

Porque ahora es. Esta nueva castración le permite hacer consciente eso que es. Además, su imagen inconsciente del cuerpo ahora es consciente. Su cuerpo entero estará conectado con su Ser. Tras conocer verdaderamente al padre y su función, dice Campbell "el mundo ya no es un valle de lágrimas, sino la perpetua y bendita manifestación de la Presencia"²³.

La siguiente etapa de su libro, Campbell la titula, "Apoteosis". En este apartado hace un análisis del Bodhisattva, personaje a punto de alcanzar el estado de Buddha o "aquel cuyo ser es iluminación". Según Campbell, "como el Buddha mismo, este ser divino es el modelo del estado divino al que llega el héroe humano que ha atravesado los últimos terrores de la ignorancia"²⁴. "Esta es la liberación potencial que está dentro de cada uno de nosotros y que cualquiera puede obtener a través del heroísmo"²⁵.

²³ CAMPBELL, op. Cit. p. 139.

²⁴ CAMPBELL, op. Cit. p. 140.

²⁵ CAMPBELL, op. Cit. p. 141.

Para Campbell es el momento de comprender las tres maravillas del Bodhisattva.

La primera es el carácter andrógino de la presencia. Del encuentro con la Diosa y la reconciliación con el Padre aprende que la hembra y el varón son las dos caras de la misma moneda. Ha trascendido las parejas de contrarios. En múltiples culturas se representa el Dios-diosa, el-ella, combinación de lo masculino y lo femenino, el yang y el yin. También en estas dos pruebas aprende que el héroe mismo es aquello que ha venido a encontrar. “El padre está en nosotros y nosotros en él. Igual que la madre querida y protectora de nuestro cuerpo, no puede protegernos del padre, el cuerpo mortal y tangible que ella nos da fue entregado al poder terrible de él. Pero la muerte no era el fin. La nueva vida, el nuevo nacimiento, el nuevo conocimiento de la existencia nos fueron entregados. El mismo padre

26 CAMPBELL, op. Cit. p. 150. ha sido el vientre, la madre, de un segundo nacimiento”²⁶.

La segunda maravilla del mito del Bodhisattva es su aniquilación de la distinción entre la vida y la liberación de la vida, que está simbolizada en la renunciación del Bodhisattva al Nirvana. Señala Campbell que “Nirvana significa: La extinción del fuego triple del deseo, de la hostilidad y del engaño”²⁷. Con esto la mente sabe que no es lo que había pensado.

27 CAMPBELL, op. Cit. p. 153.

28 NAMKHAI NORBU, Ch. (2018). *El espejo. Sobre la presencia y la conciencia*. Ed. Kairós. España.

“Así la mente desaparece y descansa en su verdadero estado. Y allí puede quedarse hasta que el cuerpo se desvanezca”²⁸.

29 CAMPBELL, op. Cit. p. 158

El maestro tibetano Chogyal Namkhai Norbu, en su libro *El Espejo. Sobre la presencia y la conciencia*²⁹, nos enseña que la iluminación es la mente purificada. Debemos trabajar con nuestra mente para darnos cuenta de que en ella surgen todos los fenómenos, los pensamientos ilusorios sobre el pasado, el futuro o los que surgen en el presente. Dejar que la mente se relaje y regrese a su estado auténtico. Estado de presencia pura que se halla sólo dentro de uno mismo. El objetivo es integrar la presencia en todas nuestras actividades, en nuestra vida cotidiana, pues el movimiento es la energía de la mente. Con ello se hace surgir dentro de sí la presencia de la conciencia, clave de la autoliberación del comportamiento.

Así el misterio del vacío interior que trasciende al pensamiento se dirige hacia los fenómenos externos, sintiendo adentro y afuera el mismo reposo.

El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

De igual manera, la eternidad y el tiempo son lo mismo. La existencia es una expresión consciente de la eternidad.

La tercera maravilla, dice Campbell, es que la primera maravilla es el símbolo de la segunda. Para explicarlo usa las imágenes tibetanas de unión de los propios Buddhas y Bodhisattvas con sus propios aspectos femeninos. La forma femenina (yum, en tibetano) ha de comprenderse como el tiempo y el varón (yab) como la eternidad. La unión de los dos engendra el mundo, en el cual todas las cosas son eternas y temporales al mismo tiempo, creadas a la imagen de este Dios, masculino-femenino, que se conoce a sí mismo. El iniciado, por medio de la meditación, es llevado al recuerdo de esta forma de formas, (yab-yum) dentro de sí mismo. O bien, por otra parte, la forma masculina puede entenderse como el principio iniciador, el método, y la forma femenina implica la finalidad a la que lleva la iniciación, la eternidad o el Nirvana. Por lo que el macho y la hembra han de verse, alternativamente, como el tiempo y la eternidad. O sea que los dos son el mismo, que cada uno es ambos, y que la forma dual no es diferente a la iluminación²⁹.

Esta posición de quietud luminosa, nuestro héroe la viene entrenando durante todo el trayecto, sentado en su cortacésped. Esa posición reposada está conectada con su deseo de saber espiritual, de conocer el camino marcado por las distintas castraciones, paradas o limitaciones que se encuentra en su trayecto hacia su interior. El héroe se busca a sí mismo para encontrar lo que en él ya estaba desde el comienzo; se reencuentra y se reconoce. La castración edípica que permite al niño salir fortalecido de la relación con sus padres y tener una relación consigo mismo, conecta en el desarrollo espiritual con el momento del vaciamiento de los condicionamientos mentales en el camino del héroe y la muerte del fuego triple: del deseo, la hostilidad y el engaño. Nuestro héroe mayor hará así de la vida su tiempo eterno.

Tras lo que suponemos un largo tiempo en presencia consciente, entra en escena por el fondo un vehículo semejante a la cortacésped, pero más grande. Se trata del tractor conducido por un amable señor que se detiene junto a él a preguntarle qué le pasa.



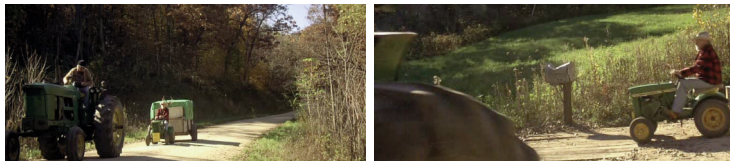
Ambos cruzan pocas palabras, pero las suficientes para que Alvin reconozca que está cansado y que ese hombre puede ayudarle dándole un último empujón. Le dice que pruebe a arrancar el vehículo y Alvin lo hace con éxito.

La etapa iniciática final del héroe, en su proceso de autoconocimiento, Campbell la titula, “La Gracia última”. Para el héroe es el momento de encontrarse con el elixir de la vida eterna, la inmortalidad física; la que vendrá a ser la última lección a recibir: que la inmortalidad es un hecho presente, pues su energía vital está en su cuerpo, en su interior.

Con esta energía vital es con la que Alvin arranca su cortacésped. Al ponerse en contacto con ella, presente en su cuerpo cansado, podrá continuar su marcha. Gracias a la unión de su Ser con su imagen del cuerpo, tras pasa su energía al vehículo que durante todo el camino le sirvió de estímulo a través de sus paradas. Es ahora Alvin quien la arranca. Para Campbell el mito enseña que la fuerza vital es una sola fuerza, reflejo de la fuerza universal. “Esta fuente de energía es el corazón del individuo y dentro se sí mismo ha de encontrarla, si puede romper las capas que la cubren”³⁰.

Así la imagen del cuerpo también se libera, el Ser al vaciarse deja de identificarse con los objetos, ya es otra cosa que cuerpo, emoción e historia personal. Ahora es energía pura.

30 CAMPBELL, op. Cit. p. 176.



El hombre del tractor le pone en contacto con su “Gracia” y le hace de guía en los últimos metros hasta la casa de su hermano. No podía faltar en el desarrollo espiritual la función del maestro, del guía espiritual que, como el padre en la etapa de castración edípica, le enseñará lo necesario

para transitar el camino del Ser.



El crecimiento heroico del adulto mayor en *Una historia verdadera*

El retorno a la contemplación

El viaje le ha valido a Alvin para asumir su cuerpo enfermo ahora valioso, aunque cansado y lleno de achaques, asociado a su Ser en el tiempo. Ese cuerpo cansado le ofrece, como tantas veces antes, un lugar desde el que Ser, valorando cada instante vital, cada tiempo de la eternidad.

Una vez iniciado, introducido en el saber de sí mismo, de lo verdaderamente humano que hay en él, es el momento para el héroe de salir al mundo y enseñar lo aprendido. Para Dolto, tras la etapa de latencia, llega el momento de la pubertad y del devenir adulto, forjando su identidad en el grupo social. Para Campbell, es el momento del regreso y la reintegración a la sociedad, “indispensable para la circulación continua de la energía espiritual dentro del mundo”³¹.



31 CAMPBELL, op. Cit. p. 41.

Con la lección aprendida conduciendo su cortacésped, llega el final del viaje, donde espera a Alvin la casa de su hermano y a éste en ella. Ambos, con el cuerpo maltrecho, se muestran emocionados al reencontrarse.



Lyle le recibirá con afecto contenido hasta que mira la cortacésped y cae en la cuenta de cómo ha hecho su hermano el viaje. Ha venido en “eso”.



Lyle no puede contener la emoción que le produce ese saber. Al instante, cierra los ojos y mira hacia su interior. Se conecta con aquello que la cortacésped representa ahora: su Ser profundo.



Tras mirarse dentro y reconocer su amor hacia Alvin, mira a su hermano y, acto seguido, mira al cielo. La presencia de su hermano, el saber que le trae, le permite ponerse en contacto con aquel que compartieron juntos.

Alvin, tras recibir la mirada de su hermano y observar su gesto visionario, sonríe.



La suya es una sonrisa de satisfacción por el trabajo bien hecho. Para eso salió de su casa, para estar con su hermano y mirar las estrellas juntos. Durante el trayecto ha aprendido cómo acompañarle. No de cualquier modo sino de la mejor manera posible: en contemplación. Estando presentes en su devenir vital uno junto a otro, contemplando su verdadera esencia.



Es el momento de mirar las estrellas, su profunda vacuidad, sin miedos, sin espejismos, sin detenerse en sus achaques, sin distracciones, sin más pérdidas del valioso tiempo de su existencia.

Bibliografía

GONZÁLEZ REQUENA, J. (2006). *Clásico, manierista, postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*. Castilla Ediciones.

Filmografía

The Straight Story (Una historia verdadera), David Lynch. E.E.U.U: Studio-canal y Picture Factory, 1999 (Blu-ray Disc distribuido en España por Divisa Home Video, 2017).